



SAINETE BILINGÜE

TITULADO

RODRIGUEZ Y FRANCISQUET

6

EL CHASCO DE LA PONETA.



BARCELONA:

Imprenta de LLORENS, Palma de Santa Catarina, 6.



(Es propiedad.)

SANTE BIRINGUE

RODRIGUEZ Y FRANCISQUET

LA CIUDAD DE LA PLAZA

IMPRESA

SAINETE BILINGÜE INTITULADO
RODRIGUEZ Y FRANCISQUET

6

EL CHASCO DE LA PONETA.

PERSONAS.

Rodriguez, *asistente.*
Francisquet, *aprendiz.*
Poneta, *sirvienta,*

Calle larga, aparece Rodriguez, luego Poneta con un cesto.

Rodriguez. Hagamos la descubierta
por si viene una querida:
siempre centinela alerta
que la patria está oprimida.
(*Golpeándose la barriga*)
Se ha de llenar este buche
que la paga no es muy larga...
Por allí viene Poneta (*mirando al foro*)
Rodriguez... pronto á la carga.
Vaya una *jembra vari*
esa si que no se escapa,
llego, la enamoro; venzo;
al primer tapon, zurrapa.
Ya va llegando mi bien,
mi amor mi dicha ilusoria;
la conquisto en tres minutos
y antes de un cuarto... á la gloria.

Sale Poneta.

Rodr. Bendita sea esa sal
y ese cuerpo retrechero.
Pon. (*ap.*) ¡Ja torna aquest animal!
abuy deu fe de rancho.
Rodr. Oiga V., Poneta hermosa,
donde va V. tan de prisa?
Pon. L' importa saberho?
Rodr. Se entiende.
Pon. A confesá y á ohí missa.
Rodr. ¡Quién fuera tu confesor!
¡qué penitencia te diera!
Pon. Vamos, estiga bonet... (*Marchan*)
Rodr. Oye un ratito; ¡pitera! *dose.*)
Pon. Vusté sempre ve ab canteulas.
Rodr. No seas niña inhumana,

corresponde á mi cariño,
no te muestres tan tirana.
Pon. ¡Canastras! qué be esmolat!
Rodr. Por tí perderé el sosiego.
Pon. No se las peguí tan fortas...
si hu arribo á sabé, no 'm llebu...
Rodr. ¿Crees que es falso mi amor?
¿dudas niña de mi fé?
voy á tomar mi licencia
y contigo casaré.
Si con tierno corazon
á mi amor no eres ingrata...
Pon. ¡Ay, ay!
Rodr. ¿Te duele algo?
Pon. Crech que 'm fa mal la sabata.
Rodr. Mira que yo no te engaño
que soy hombré muy formal.
Pon. Te rahó, si 'l altra Corpus
feya de Ciri-Pasqual.
Rodr. Te juro...
Pon. Senyor Rodrigas...
que 'l compri qui no 'l conega,
lo que es ab mí, va lluny de oscas
jó, ja sé las manyas sebas.
Rodr. ¿Es decir que me conoces?
Pon. No conech tan bona pessa,
ni cap gana que m' en queda;
al conech per nomenarlo
las que 'ls ha plantat la bleda.
Rodr. Alguien que me querrá mal.
Pon. Per supuesto, malas llengüas.
Rodr. Es verdad, porque yo soy...
Pon. Un anyell de aqueixa terra.
Rodr. ¿Es decir, que me desprecias?
pues haces muy mal, Poneta,

pues te juro no has de hallar otro que tenga mis prendas.

Pon. Fugi de aquí, fastigós, estampa de la quaresma, m' estima á mí un pintadó que no an trapitxan la terra.

Alló si que es pom de flors : alló si que es un noy terna, y parla clá y catalá y no com vusté, una gerga.

Y després, qui son vustés? cahuen quintos á sa terra, venen aquí, sab á qué? á treure el ventre de pena.

Arriban, como uns ninots, sembla baixan de las Medas, ascanyolits, pues no menjan al seu poble sino bledas.

May se han fet un fart de pá, y deixán aná la llengua tots son richs y propietaris y son hereus en su tierra.

Rodr. ¡Cómo se esplica la niña!

Pon. Y gracias que vaig de pressa, que sino encara men quedan per cantarni una dotsena.

Rodr. Suelta el pico cotorrita.

Pon. Anem hux, cara de nespra, que trastots com es vusté han llensu deu cada vespra. (*vase.*)

Rodr. Pues señor hemos quedado á la luna de Valencia.

¡Vaya un marzo! ¡vive Dios! no hay mas que tener paciencia.

Otra vez irá mejor, todas no son la Poneta... Vámonos á casa el sastre que es lo que mas interesa. (*vase.*)

Mutacion.—Tienda de sastre: aparece Francisquet componiendo la escena.

Franc. Las sis. Avuy si que 's tart; si l' amu hu arriba á entendra am mou un sacramental que no será res, ja 'm sembla que 'm quedo sense asmursá, y á fe que l' ánima 'm penja Jo no crech que may m' anfiti mentras estiga en aquesta butiga; ahí per sopá am van doná un poch de bledas, l' altre dia peixopalo, de vi, ni menos sen resa, y lo pa sembla un tros de suru fregat per la chimenea.

Lo que á mí mes m' incomoda es que tot subin las heuen dient si so un bagamundo, si m' afartu y no fas feina, si trigu molt cuant m' envian, y altrás mil impertinencias que solament qui las pasa pot formarsen una idea. ¿Y aixó es viure Francisquet? ¿Pero qué farém? paciencia. Posemos á treballá perque si veu la mestressa que m' estich sense fé res, al sostru sen baixa á terra.

Se sienta, empieza á trabajar y despues dice.

Ni menos am recordaba, ¡á fé l' auria ben feta si m' an agués olvidat! Als militars avuy tenen salva, gala y besamanus, y tinch d' adubá depressa aquet pantalon que es d' un curunel de tropa vella. A las set ya será aquí, Rudrigas que es su asistenta, vindrá tot atarantat alburután y dan pressa perque s' aurá entretingut ab alguna cuinareta, y si no está llest am tira als dimonius de su tierra. Pero qué? si jo li parlu de las criadas que enreda, ja 'l tinch armat per dos horas; s' angresca de tal manera cuntán las sebas conquistas, que ni pensará ab la gala, al pantalon, ni la festa. El ve, ja 'l tenim aquí. ¡Quin bon rato se m' espera!

Sale Rodriguez.

Rodr. Buenos dias, Francisquet. ¿Está ya la cosa hecha?

Franc. No vaixi tan cremat, homa; tingui un pocu de paciencia.

Rodr. La que quieras, amiguito, pues es preciso la tengan los soldados, y aun mas los que como yo, se emplean en enredar á las mozas, porque siempre vienen ellas pidiendo celos, y es preciso que un hombre tenga

cien disculpas prevenidas
y aun otras tantas respuestas,
para cuando llegue el caso,
en el buche de reserva.

Franc. ¿Hi deu habé ocasions
que no deu sabé al que 's pesca?

Rodr. Cuanta mas bulla mejor,
hombre si vieras la gresca
que se armò dias pasados
en la Rambla, te rieras.
Pasaba yo por allá,
y reparé que Poneta
se me venia acercando
con unas uvas muy frescas
como ella misma. Ya se vé,
iba yo con mucha priesa
á tomarlas, cuando veo
por otro lado á Teresa
con unos melocotones. . .

¡Francisquet, qué hermosos eran!

Para quedar bien ¿qué hacer
en ocasion como esta?

Mas yo salí del apuro.

Acércome á la primera
y digo con disimulo:

«el amo viene aquí cerca
»no puedo decirte nada
»espérame en Canaletas»

Digo lo mismo á la otra,
pero con la diferencia
de que ella me aguardaría
en medio las pescaderas;
me voy primero á la una,
me como las uvas buenas;
la otra de melocotones
las faltriqueras me llena:
ambas fueron engañadas
y ambas quedaron contentas.

Franc. Es di que segons s' explica
vusté té de franch la teca.

Rodr. Amigo cuando ellas pasan
es necesario cojerlas.

Franc. Per mí may ne pasa cap:

jo no sé ahont se las pesca
y á fé com só aprenent sastre
no deixu rés per peresa.

Miris, l' altre dematí
men vá passá una de fresca.

Vas aná á la Bocaría
á comprá mitja lliureta
de... an castellá jo no hu sé
aquí 'n diem figas secas.

¿Ja sap lo que es?

Rodr. Sí, lo sé.

¿Pero en qué paró la fiesta?

Franc. An qué? que cuant vas tenirlas

dintre de la faltriquera,
tot fent una mica al gansu,
cuant veitg la dona distreta
m' ascapu sense pagá:

ja se vé anaba de presa
perque no pugués pisparma
cuant sento pel meu darrera
un gran soroll, jo que 'm giro
y veitg á la marmanyera
que venint correns cridaba:

«Ey, tú, gran murralé, deixa
»las figas ó sino paga,
»ahont vá aquesta ánima freda
»á afartarse de aquet modu?
»ves á robá á casa teva.»

Jo vas quedá tot parat
al principi, pero al veure
que tota la gent miraba
am posu á cridá mes que ella
y li dich: «¡Jo no hi pagat?
¿ahont vá la gran pu...tinera?
á insultarme d' aquet modu?»

Ella que 's treu la xinetla
y m' anaba á cascá tantu;
jo allavors cullu una pedra
y puf, li cascu: ja hu crech,
cuant la fulana va veura
que sense fe cumpliments
la saludaba ab l' atmetlla,
sam tira á sobra y m' agafa,
las figas van aná á terra,
li vas esqueixá 'l jipó
per fi, s' va armá tanta brega
quels alguacils ja venian
per ficarme á la ratera,
jo vejenlos vení, fuju,
vinch aquí, agafu la feyna,
me assentu al mateix que qui
cap plat ni cap olla trenca.

Rodr. ¡Qué tonto, amigo no caza
Rodriguez de esta manera.

Franc. Donchs, com hu fa?

Rodr. Por asalto;

es arriesgada la empresa
ya lo viste, pues la fruta
que llevabas prisionera,
avanzando el enemigo
encajóse encima de ella
se la llevó, y aun salistes
herido de la refriega,
y, segun dices sino huyes
tambien prisionero quedas.
Yo, no: bloqueo la plaza,
el enemigo se estrecha,
y dentro de pocos dias
se rinde al fin y se entrega,

entra uno victorioso
y pide cuanto desea.

Franc. Pero jo vuldria sabé
per fe aixó com se maneja.

Rodr. Voy á decirtelo ahora
todo para que lo sepas.

Vas, por ejemplo á la Rambla,
y atisbas una mozuelaj
tan limpia como ella misma,
despejada y zalamera.

desde el punto que la ves
un sopapo al gorro echas
para que quede de lado,
pones sobre la cadera
la mano, y en tal postura
hácia donde está te acercas.

Inclinas un poco el cuerpo
cuando estás enfrente de ella,
y haciendo que haya de boca
á boca un palmito, empiezas
á decirle mil cariños

como verbi gracia, «perla
» que hermosa es usté, que gloria
» para aquel que la posea:»
Ella responde; «nos burli
» que 'l que li sobran son prendas
» mes bunicas que so jo.»

¿Yo burlarme? se contesta,
no, querida, se vé bien
que el amor que le profesa
mi corazon no conoce,
pues de no, no lo dijera.

Van prosiguiendo, y nos dicen
que somos unos troneras,

«fugi, fugi, fastigós.»
añaden por fin de fiesta,
y no pretenden que huyamos,
sino que estemos mas cerca.

Nos mandan callar, y están
lo mismo que alma en pena
porque les digamos algo
que á casamiento les huela:
luego que uno lo conoce
encaja la cantinela

de... «prenda de mi alma,
«¿pues qué no sabe morena
» que con usté yo me caso
» cuando logre la licencia?
» Poco me falta, y entonces...
» Ay niña, que noche aquella!

Franc. Ja hu crech, y quina nit d'aygua,
com si me trobés am sembla.

Rodr. Se ponen coloraditas
como que se dan vergüenza;
y cuando un hombre trasluce
que el enemigo flaquea,

se dá por el mismo flanco
se ataca con mayor fuerza
diciendo: «¡ay prenda: prenda mia!
» sácame por Dios de pena,
» seré tal vez tan feliz,
» que su cariño merezca?»

«Si aixó hu digués de dabó;
» pero vustés quinas pessas:»
nos dicen: y uno concluye
echando entonces la resta
diciendo: «¿qué? piensa usté
» que no lo digo de veras?

Franc. ¿Y ella su creu?

Rodr. ¿Pues qué, nó?

Francisquet, si acaso vieras
cual rien y que miradas
á hurtadillas nos echan.
¿Qué, hay acaso quien resista
palabras tan lisonjeras?
por fin luego nos preguntan
donde nos verán: dió en tierra
el enemigo transije

con que la victoria es nuestra.
Nos dan cita; por la tarde
uno acude, y la merienda
no falta y con dos palabras
contentas y ufanas quedan.
Mañana en la Boquería
sin duda se las encuentra,
nos dan la fruta mejor
de la que á sus amos llevan,
algunas veces tambien
nos dan la comida y cena
y... algo mas que no lo digo
porque estamos en cuaresma.

¿No es mejor hacerlo así
que robar las figas secas?
Estas, estas son conquistas
amiguito, que aprovechan.

Franc. Pero ni deu habé moltas
que no se l' escoltan.

Rodr. Se prueba,
y en viéndo que el enemigo
se fortifica y defensa
se toca la retirada,
pero cree que escasean
las que al ver un uniforme
no nos rinden las bauderas.

Franc. Y si per cas troba alguna
de las que ja tenan terna...
de las que tractan, vuy di.

Rodr. En viéndonos le desprecian.
¿Pues qué, no es nada este brio,
este talle y gentileza?
¿Estos ojuelos capaces
de hacer perder la chaveta

á la niña mas pintada,
y á la sin par dulcinea ?
¿ Y qué moza habrá tonton
que por ellos no se muera ?

Franc. Encara que ellas se morin,
vihuen als seus nois y tenen
curatxe per fe trumpadas
ab qui 'ls inquieti la teta.

Rodr. Te engañas. El otro dia
como era dia de fiesta
dióme la Poneta cita.

Voy á muralla de tierra,
que era el puesto señalado,
y veo que habla con ella
un remilgado botijo

con su cortita chaqueta,
su pantalon campanudo,
su barratina barmella...
vamos, era un pintado.

Mira, Francisquet, mas negra
que alquitrán se puso mi alma,
pero pensé valga fiema.

Me acerco poquito á poco
con gravedad y firmeza.

llego, me presento y callo,
la niña se coloréa

y el muchachillo se corta,
pongo yo la cara seria,
estírome los bigotes,

frunciendo un poco las cejas,
me cuadro, miro de reajo,

y con la facha estupenda
de un bravo contrabandista,
digo con voz chocarrera.

Oiga : ¿ Qué pretensiones
tiene usted en esta prevenda ?

« ¿ Qué se ni dona á ustedé ? »
El paisano me contesta.

¿ A mí qué se me dá ? nada,
tan solo que con presteza
toque ustedé la retirada

con mas que mediana priesa ;
porque si yo me encandilo
verá ustedé, Dios me detenga,

saco el sable, y el pedazo
mas grande que de ustedé queda
ha de ser su nariz chata
ó á lo mas, una oreja.

Franc. Y ell debía tremolá
com el padris d' una ayguera.

Rodr. Pues no es chanza Francisquet
es esta la verdad mesma.

Franc. Ja hu crech, á mí de escultaru,
las sanchs se 'm tornan bermellas.
Se m' afigura que 'l veitg
enfadat com una vespa

volen desenvayná 'l sabre,
fen forsas, pero no treurel,
assessant tot lo mon,
pero no mes ab la llengua,
y fé lo mateix que 'ls gossus
que lladran y no mussegan.

Rudrigas, la veritat,
vustés als castellans tenan
mes paraulas que un brebiari,
y tots se van de fachenda,
las cossas prou saben dirlas
pero 's quedan sense ferlas.

Als catalans fills d' aquí
no van ab tantas arengas,
dihuen menos y fan mes,
y si per cas als inquietan
son capassus, votu al ret,
d' enfiarne una dotsena.

Aixó Rodrigas hu dich
solament per ferli antendrá
que no perque sels escoltan
pensin plantarnos la bleada.

Rodr. Es decir que tú presumes...

Franc. No senyó, res del que 's pensa,
per enganyá las criadas

vustés son molt bonas pessas,
hu crech milló del que hu diu ;
pero aixó de tallá aurellas,
matá pel tort y pel dret

com an Serrallonga feya,
per creurau as necessitan
unas grossas tragaderas,
y á fé que senyó Rudrigas,

las mevas son molt estretas.

Rodr. Haz lo que te dé la gana ;

pero es preciso que sepas
que el tal *pintado* no dijo
una palabra siquiera :

y dando una media vuelta
marchó á paso redoblado.

Yo entonces miro á Poneta
y entre tierno y enojado

le digo : « Oiga hechicera,
» ¿ qué pretendia ese niño

» que estaba dando parleta ?
» Vaya contésteme ustedé. »

Y ella me dijo muy seria :

« Ay Rudrigas no man parlis

» may mes d' aquell don miseria,
» cregas que no 'l puch sufri. »

Y al momento me presenta,
mirándome cariñosa ;

dos pañuelos, unas medias
y dos reales. Yo al principio,

iba haciendo la deshecha,
se empeñó, yo lo tomé

para sacarla de pena,
le dije cuatro cariños,
y se fué mas satisfecha
de mí solo con palabras
que yo con regalos de ella.

Franc. Ja vuldria se fadrí.
¡Quina ganga tan eterna!
Rudrigas, dos anys me faltan,
ab dos anys ja 'm durán creixa
las patillas, á las horas
faré un poch mes de respecte,
am púsaré currutacu ..
y can vingan de cuyneras
que 'n Francisquet... ho sí, prou,
fará tremulá la terra.

Rodr. Bravo, amigo, me parece
que en la memoria conservas
esta leccion, y que tienes
unas ganas muy tremendas
de practicarla á su tiempo.
Eso sí declarar guerra
á toditas las criadas
que en la Rambla se presentan,
en el momento sitiárlas,
chupar de ellas lo que puedas
y te irá mucho mejor
que no con las *marmanyeras*.

Franc. Ja, ja, ja hu sentirá á di.
Demá passat es diumenje,
am llevu dematinet,
y luego men vas á veure
als assistents como hu fan.
Faré 'l gansu, y si 's presenta
ocasiò, jo l'aprofitu,
y el diable que hu desempesquia.

Rodr. Muy bien hecho. El lunes vuelvo
me esplicarás tu contienda.
te diré en lo que has faltado,
y si acaso te aprovechas
en menos de tres semanas
no se hallará cocinera
que ya no pague tributo

al aprendiz mas tronera
que nunca se ha conocido
desde que los sastres reinan.
Dame el pantalon ahora
porque es tarde y ya me espera
sin duda mi coronel.
No te olvides que la lengua
diestramente manejada
junto con la sutileza
de un par de ojos espresivos,
capaces son de abrir brecha
no solo entre las criadas
sino entre las petrimetras.
Pues la mujer si la adulan
no se conoce á sí mesma.

Franc. Ja hu entench: no tingui po.

Rodr. Pues muy bien, hasta la vuelta.
(*Vase.*)

Franc. Ja estich rabian de ganas
de probaru, viám, á veure
si jo també hu sabré fé.
Fem el pensament que aquesta
cadira es una criada, (*toma una silla.*)
jo me li posu aquí al frenta
y li dich: « filla de mi alma... »
A mi el castellá 'm mussega
que ni jo hu sabria di,
ni ningú am sabria entendra.
Val mes cla y catalá.
¿ Ahont vas, salada, pitera ?
¿ Y ara ella que 'm respon ?
Aixó hu sabré m al diumenja,
ja estich sert que hu sabré fe.
Viva la bulla y la gresca
viva 'n Rudrigas també
perque es ell qui mu ensenya.
Si 'ls soldats ab las criadas
han tingut la ganga sempre,
aprenents, tots preveniubus,
perque igual á la que ells tenen
també la tiudrém nosaltres
que 'n Francisquet ja comensa.